

á la pureza de costumbres, encarga san Jerónimo que no sea vinosa, ni lasciva, ni patrañera. Plutarco y Ludovico Septalio quieren que las nodrizas sean de una complexión muy semejante á la de la madre; pero en especial que sean sanas y de buenas costumbres, apacibles, castas, sobrias y afables. La ley 3.^a, tit. 7 de nuestro código español dice: *«que deben darse á los niños amas sanas, robustas é de buen linage ca bien como el niño se gobierna é se cria en el cuerpo de la madre fasta que nace, otro si se gobierna y se cria del ama desde que le da la teta, fasta que gela tuelle, é porque el tiempo de la crianza es mas luengo que el de la madre, por ende no puede ser que no reciba mucho del contenente é de las costumbres de la ama.* No está la naturaleza un punto ociosa; pero la tiranía de muchas madres frustran sus fines con notable daño de la humanidad.»

«Las nodrizas deben ser de veinte á treinta y de años; la leche no ha de pasar de cuatro á cinco meses, que no hayan tenido partos difíciles; que tengan, si puede ser, el pelo negro ó castaño; porque las rubias ó azafanadas suelen tener la leche agria, dice Ballejerd, quien quiere que no tengan mal olor en la boca, y la dentadura blanca y fuerte, pues ésta es señal de buena linfa, y por consiguiente de leche muy buena.

»La leche, para ser buena, debe ser blanca, sin olor y de poco sabor, no muy aguada ni muy espesa, sino de

un medio racional, pues será mala la amarga ó salada, de color desigual, y muy espesa ó muy delgada...

» Finalmente, del régimen de vida de las que crían depende generalmente la buena ó mala constitución de los niños; pues se ha observado que aun los de complexiones más débiles y enfermizas se han restaurado con encomendarlos á una nodriza robusta y cuidadosa de sus obligaciones, lo que no se paga con ningún oro. Semejantes nodrizas deberían ser premiadas con un lugar distinguido en las familias, y aquellos niños que se han alimentado á sus pechos debían apreciarlas como á segundas madres, y protegerlas cuando crecen y se ven en unos puestos capaces de proporcionarles comodidades y descanso.»

Por el juicioso discurso de este escritor advertirás que hay ocasiones en que es indispensable el saberlas elegir adornadas de las cualidades dichas, ó siquiera con las menos tachas que se pudiere.

Esta indulgencia se extiende á las madres que por una causa legítima no pueden criar á sus hijos; no á aquellas que por no acabarse, y por no ponerse descoloridas, sacan pretextos de debajo de la tierra, aparentando enfermedades que no tienen, lo mismo que para no ayunar las que pueden; y lo peor es que se hallan médicos libérrimos para lisonjear con su opinión el deseo de las pretendientes. ¡Pobres médicos! No obstante, si tú quieres...

—¡Ay! no, ni pensarlo, decía la amante Matilde. ¿Yo había de abandonar á mi hija á otros brazos por no ponerme descolorida? Así entendiera morirme. Ella es mi hija, y el rato que la tengo colgada de mis pechos, la quiero más que nunca. Es imposible que mi hermana quiera á Pomposa como yo á esta peloncilla de mi vida.

Diciendo esto la apretaba y la llenaba de besos con la mayor ternura, y el coronel, rebotando la satisfacción que sentía en estas escenas, abrazaba á su esposa y la decía:—Tú, sí, eres verdadera madre; tú, sí, cumples con los deberes de la naturaleza. Ella, yo y tu hija tenemos en tí el imán de nuestras delicias. La naturaleza humana reconoce en tí un individuo suyo propio, yo una digna esposa, y tu hija una amante y verdadera madre, bastante á desempeñar este sagrado título.

Así pasaron como dos años en la primera crianza de estas niñas, al cabo de los cuales observé lo que leeréis en el capítulo siguiente.



CAPITULO II

En el que continúa la materia del antecedente

Pasado el tiempo de la primera crianza, y despedida la nodriza, fué Pomposa entregada al cuidado ó descuido de las *pilmamas*. Como el fin era quitársela de encima á toda prisa, acomodó Eufrosina á la primera que se le presentó, y era una pobre indita como de ocho años, es decir, todavía necesitaba que la cuidasen.

A esta gran persona entregó Eufrosina su hija con